



FMI 25-05-2016  
SM 02-10-2017



Marianistas  
conocer, amar y servir

# años

## de historia

Guillermo José Chaminade es el fundador de los marianistas, que nació en Perigueux (Francia) el 8 de abril de 1761. Murió 89 años después el 22 de enero. Su huella y su espíritu no se han ido apagando con el tiempo, sino que perviven en lo que llamamos la *familia marianista*.

Perseguido en la Francia del Terror, se jugó la vida cada día llevando clandestinamente el consuelo y la paz de la fe a los que se veían aplastados por ser cristianos. Finalmente fue obligado por las autoridades a dejar su país.

Era el año 1797, y dirigió sus pasos a Zaragoza, donde dedicó mucho tiempo a la reflexión y a la oración durante tres años ante la Virgen del Pilar.

Allí, en lugar de encerrarse en nostalgias estériles, se reúne con otros compatriotas, también exiliados, que se preguntan: "¿qué haremos cuando volvamos a Francia para contribuir a su regeneración y, sobre todo, para que los jóvenes, el futuro del país, crezcan sanos en un ambiente difícil?".



Cuando vuelve a Francia, en el año 1800, Guillermo José tiene madurada lo que para él será la misión de su vida. Empezará por crear comunidades de laicos que se ayuden mutuamente a vivir su fe y sus ideales de vida y de transformación de la sociedad, porque *no es bueno caminar solos por la vida*.

Luego fundará las religiosas y los religiosos marianistas, en 1816 y 1817 respectivamente, para que sean como *el hombre o la mujer que no muere* y garanticen la vigencia de la misión. Procurará unas estructuras en que se viva intensamente la fraternidad, haciendo, por ejemplo, que en sus comunidades tengan los mismos derechos y deberes los religiosos laicos y sacerdotes. Unos y otros no pretenderán dominar sino compartir.

Además, ante una infancia y juventud desconcertadas y desatendidas, se ocupará preferentemente de su educación porque ve en ésta un medio de *regenerar al pueblo*. Y todo eso, que había madurado en la oración junto al Pilar de Zaragoza, es para él la respuesta a la invitación de María en el evangelio: *Haced lo que Él os diga*.

El proyecto de Guillermo José no está cerrado. Vivimos en un mundo distinto, pero igualmente necesitado de sentido de la vida, de fe compartida, de ilusión regeneradora, de juventud comprometida, de educación humanizadora, de evangelio vivido, de misión activa, de fraternidad solidaria...

Guillermo José Chaminade, que venció en Zaragoza la tentación de una nostalgia estéril, nos pide hoy, doscientos años después de fundar a las religiosas y a los religiosos marianistas, que vivamos y transmitamos la eterna juventud del evangelio:

***‘El evangelio puede practicarse hoy como hace mil ochocientos años.’***

Pongámonos pues, en familia, manos a la obra.

